

ORNITORRINCO presenta

LA LAGARTIJA EN LA MURALLA

de Sergio Marras



**Arnaldo
Berríos**

**Rebeca
Ghigliotto**

**Luis
Gnecco**

Dirección: Raúl Osorio

Escenografía
e Iluminación
RAMON LOPEZ

Música
ALEJANDRO
GUARELLO

Vestuario
EDITH
DEL CAMPO

Cello
ALEJANDRO
TAGLE

Producción
PATRICIA
JORQUERA

TEATRO CAMARA NEGRA

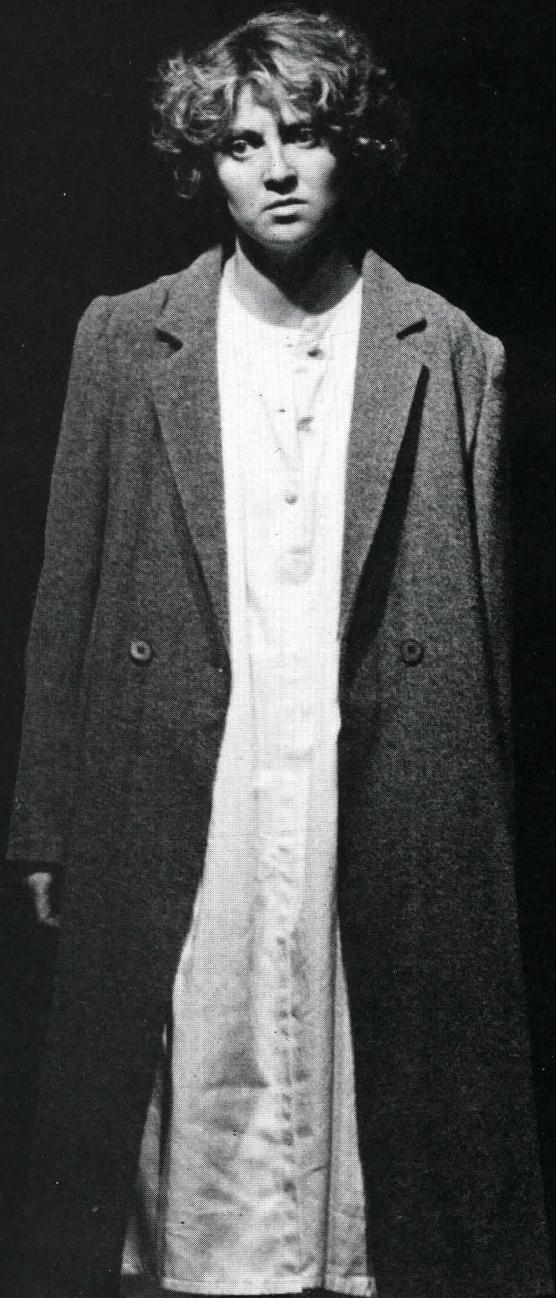
VISCOSIDAD DE UNA LAGARTIJA

Martín Hopenhayn

(Sensación de que en los tiempos de sombra la palabra de los cuerpos se aloja en la contorsión, en la mueca, en el rictus o en la cicatriz, pero rara vez donde más quisiéramos. Sensación de que el poder ha grabado sus marcas en nuestra piel, nos dibuja señales en el rostro para distinguirnos o mezclarnos a distancia, nos pobló brazos y piernas con un alfabeto que no

entendemos o no compartimos, pero que sigue allí, desenroscado sobre nuestra propia línea de fuego. Sensación de que el buen tino, la prudencia, el pudor, la templanza, la discreción, y la compostura fueran la carne misma de un control que amasa y domestica los cuerpos, y de que los cuerpos acaban pidiendo *ese* control y ningún otro).

Supongamos que llega el año 2020 ó 2030 y nada, la dictadura no se acabó, no hubo apertura, ni proyecto, ni consenso, ni concertación ni catarsis. ¿Qué ocurre entonces con nuestra vida cotidiana, nuestra batería de expectativas, nuestras toscas utopías, la forma que tenemos para armar complicidades con nuestros semejantes? ¿A quién culparíamos, qué enemigo tendríamos que construir para no licuarnos? O pero aún: ¿Cómo alterar entonces la monotonía de una resistencia que empezó siendo heroica y terminó siendo caricaturesca? ¿Hacia dónde o desde dónde dirigirse si la eterna repetición de una misma lucha lo vuelve todo equidistante, exactamente simétrico, reconvertible, y si la alternancia discrecional de amigos y enemigos borra todas las líneas que separan el bien del mal?



He ahí las interrogantes que nos arroja esta lagartija en la muralla. Metáfora de una realidad muy contingente, y muy viscosa. Pero es también esa contingencia llevada a sus últimas consecuencias, proyectada en un futuro mediato que no revierte el presente, sino que lo exacerba (¿extenuar pero no atenuar!). El recurso es análogo al de 1984 de Orwell o *Un mundo feliz* de Huxley. La acción se sitúa allí donde la acción es imposible. ¿Cómo proceder en un orden donde la represión sostenida-inacabable-sorpresiva-esperable ha permeado la piel de los que resisten (“tenemos sus ojos en nuestros corazones... de alguna manera hemos asimilado sus miradas...”) ? ¿Qué hacer frente al matrimonio de la moral y la violencia, cómo hacer frente a ese minotauro con cuerpo de militar, sotana de obispo y mirada de psiquiatra?

Enfrentamos una obra que quiere llevar el nihilismo a su máxima intensidad, sin por ello dejar de ser una obra. Se trata, como diría uno de sus propios personajes, de “empresarios sin empresa, servidores de la nada”. El poder dinamizador de los principios se metamorfosea en el poder paralizador de los fines. La muralla metafórica este viscoso solipsismo: muralla que es arquetipo de defensa y de encierro, de protección y de asfixia, de solidez y de límite al mismo tiempo. ¿Dónde situar la lagartija, en qué parte de la pared clavar el cuchillo para que no sea inocuo? ¿En qué punto de estos cincuenta años de coerción, en qué lugar de este lugar amurallado situar los puntos, las identidades, las iniciativas, las supuestas rupturas? ¿Cómo proceder cuando *hacer* implica *morir* (“La violencia sólo trae violencia, la no-violencia sólo trae sumisión”)? En la era de la lagartija, la acción es simultáneaente crimen y suicidio, memoria y olvido, remedio que sana y hace más incurable la enfermedad.

En síntesis: mucho nihilismo contemporáneo en que lo “contemporáneo” se

funde con lo arcaico de nuestro país, como si ambas cosas, aparentemente a des-tiempo entre sí, tuvieran mucho en común. La muralla puede ser un programa construido ceñidamente por la “racionalidad” de la historia, el progreso, la fachada para la dominación. Personajes dentro de personajes, diálogos en que se quiere desentrañar (¿o recubrir?) la política con el lenguaje de la moral, la moral con el lenguaje de la política. Mucho ojo: el paso del tiempo no nos moviliza, sino que nos aturde. Todo podría estar perdido en el 2020.

Pero no discutamos más. Hay un ruido infernal en estas palabras y allá adentro una lagartija desvela la muralla, una desesperanza anda al acecho de interlocutores que le cierren el paso o que le muevan el piso.



PANAMTUR



CENTRO ELECTRONICO
PARINACOTA



Alfa[®]
2000

MAX FACTOR



EQUUS
ARTE Y DISEÑO

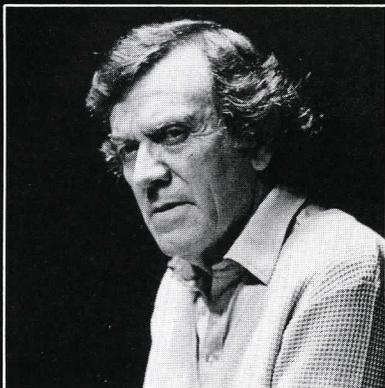
LA LAGARTIJA EN LA MURALLA

de Sergio Marras

ISIDORA : REBECA GHIGLIOTTO
RODRIGO : LUIS GNECCO
COMODIN : ARNALDO BERRIOS
DIRECCION : RAUL OSORIO

**Escenografía
e Iluminación : Ramón López**
Música : Alejandro Guarello
Vestuario : Edith del Campo
Cellista : Alejandro Tagle
Producción : Patricia Jorquera

**Voces : Sergio Campos
Jaime Vadell**
Fotografía : Inés Paulino
Máscaras : Carlos Deichler
**Realización
escenografía : Pancho Sandoval**
**Pintura
escenografía : Alejandro González**
Grabación sonido : Filmocentro
**Ayudante
vestuario : Verónica Navarro**
Sonidista : Felipe Pincheira
**Técnico
de iluminación : Carlos Soto**
**Diseño afiche
y programa : Sergio Briceño**



ARNALDO BERRÍOS. Nació en Valparaíso en 1928 y se educó en el Instituto Comercial de ese puerto. Inició su formación como actor en la Agrupación Teatral de Valparaíso. Una vez egresado, siguió integrando el mismo grupo hasta 1967, año en que se trasladó a Santiago. Durante los tres años siguientes trabajó en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Chile y en el Taller de Experimentación Teatral de esa casa de estudios. Participó en estrenos de autores nacionales, como Jorge Díaz, Alejandro Sieveking, Pepe Pineda y Sergio Vodanović.

En 1970 regresó a Valparaíso donde integró el cuerpo de profesores de la carrera de teatro de la Universidad de Chile. Le ha tocado trabajar como actor de cine en "Valparaíso mi amor" y "Ya no basta con rezar", de Aldo Francia; en "Caliche sangriento", de Helvio Soto, y en "Estado de sitio", de Costa Gavras. Como actor de teleseries integró el elenco de "Villa los aromos", "La dama del balcón", "Morir de amor", "Los títeres" y "La Quintrala".

Cuando volvió a instalarse en San-

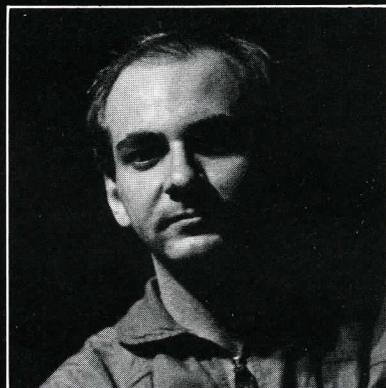
tiago, en 1979, siguió trabajando con distintas compañías teatrales (Pedro de la Barra, Teatro Imagen y otras). Recientemente ha participado en "La balsa de la medusa", de Egon Wolff, y en "Pueblo del Mal Amor", de Juan Radrigán.



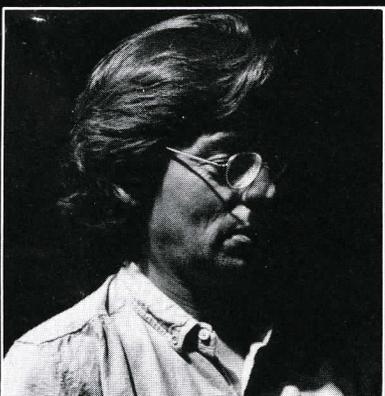
REBECA GHIGLIOTTO. Nació en Santiago en 1955. Fue al Dunalastair y después al colegio Saint John's Academy. En 1972 entró a estudiar teatro en la Universidad de Chile. No terminó su carrera, pues prefirió integrarse a Los Mimos de Noisvander. Paralelamente trabajó en teatro infantil con el grupo "Pinocho".

Ha trabajado en compañías independientes y en el Teatro de la Universidad Católica donde debutó como la Ofelia de Hamlet. Junto con seguir participando como actriz en los montajes del Teatro de la Universidad Católica hizo la asistencia de dirección en doce montajes, entre los que destacan "Tres Marias y una Rosa", "La Maratón", "El loco y la triste" y "La señora de los jueves".

Sus intervenciones más recientes como actriz han sido en "¿Dónde estará la Jeanette?", de Luis Rivano; y en "Pueblo del Mal Amor" de Juan Radrigán. Ha formado parte del elenco de varias teleseries ("Matrimonio de papel", "Ángel Malo", "Los Títeres") y protagoniza junto a Gloria Munchmeyer un espacio cómico "Las amigas" en el programa de televisión "Medio Mundo".



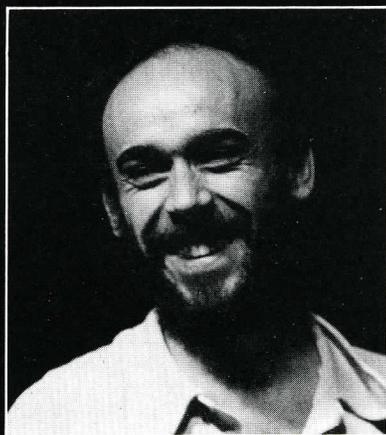
LUIS GNECCO. Nació en 1962. En 1983 ingresó al curso profesional de la Academia de Teatro de Fernando González. Al año siguiente postergó sus estudios debido a que fue contratado para actuar en "Amadeus", la obra de Peter Schaeffer, montada en Santiago por Roger Williams. En 1985 regresó a la Academia de Fernando González y este año trabajó en "Pueblo del Mal Amor", de Juan Radrigán. También en 1986 integró el elenco de "La invitación", teleserie que saldrá al aire en marzo por canal 13.



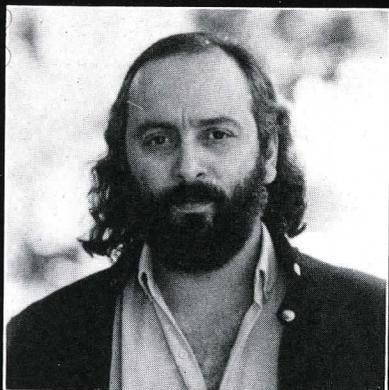
RAÚL OSORIO. Nació en Santiago en 1944. Estudió en la Escuela de Teatro de la Universidad Católica de Chile. Como hitos importantes en su formación, Osorio menciona su participación en la Compañía de Pantomima de Enrique Noisvander y su contacto con Fernando Colina en su aprendizaje de dirección teatral.

Actualmente es profesor en la Escuela de Teatro de la Universidad Católica. Ha dirigido unas veinticinco obras teatrales, entre las más recientes destacan "Tres Marias y una Rosa", "Hamlet", "Pueblo del Mal Amor" y "Los compadritos".

Ha obtenido varias veces premios de la crítica especializada tanto nacional como extranjera.



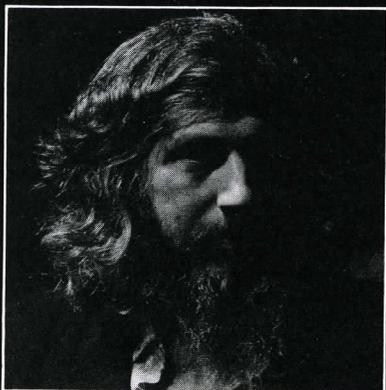
ALEJANDRO TAGLE. Nació en 1963 y estuvo en varios colegios. Entre 1970 y 1974 estudió piano. Sus estudios de música comenzaron en 1979 en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Su profesor de cello fue Patricio Barria. Actualmente sigue perfeccionándose con Edgard Fischer en la Universidad Católica.



SERGIO MARRAS. Nació en Santiago en 1950. Cursó sus estudios secundarios en el colegio jesuita San Ignacio. Se tituló de sociólogo y periodista en la Universidad Católica de Chile. En ese periodo fundó la Sexta Experiencia, un grupo que a partir de su heterogeneidad disciplinaria se propuso trasladar pensamientos de origen científico al campo artístico.

Entre 1975 y 1978 vivió en Madrid, donde trabajó como redactor y fotógrafo en diversas publicaciones. Como reportero recorrió varios países de África y Asia. De esos viajes salió "Mujeres", muestra fotográfica que expuso cuando regresó a Santiago. También de allí saldría la historia del mesiánico y patético dictador de la Guinea Ecuatorial, ex colonia española en África, que luego Marras recordaría para construir el personaje de su obra de teatro "Macías".

En 1984 se estrenó "Macías, ensayo general sobre el poder y la gloria" (publicada por Las Ediciones de Ornitorrinco) protagonizada por Tennyson Ferrada bajo la dirección de Gustavo Meza "La lagartija en la muralla, es su segunda obra de teatro. Ambas obras tienen en común una visión generadora de espacios donde tropiezan los discursos de las miopías colectivas con los individuos y los grupos que las padecen y sustentan.

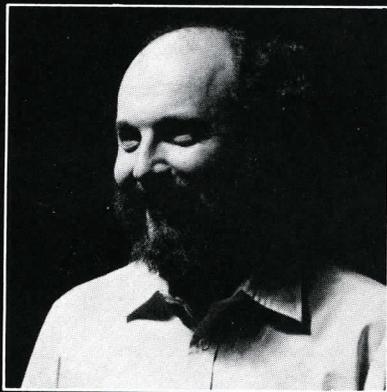


ALEJANDRO GUARELLO. Nació en 1951. En 1971 inició sus estudios musicales y en 1977 los de composición, en la Universidad de Chile.

Desde entonces ha compuesto más de treinta obras, entre las que se destacan "La cantata de los Derechos Humanos" (1978), "Trio" (1982), "Giro" (1984) y "Vetro" (1984), que han sido interpretadas en Chile y en el extranjero.

Actualmente es profesor del Instituto de Música de la Universidad Católica, donde además dirige un taller de composición e interpretación de música contemporánea.

En 1984 viajó becado a Italia. Ahí estuvo estudiando composición en la Academia de Santa Cecilia (Roma), en la de Chigiana (Siena) y en el Conservatorio Vedi (Milán).



RAMON LOPEZ. Nació en Roma en 1946 y estudió en la Alianza Francesa. En 1970 se tituló de arquitecto en la Universidad Católica de Chile. Paralelamente estudió diseño teatral, carrera que en definitiva capturó toda su atención.

Desde 1970 trabaja como profesor en la Escuela de Teatro de la U. Católica y actualmente es subdirector de la misma.

También es director técnico del Teatro de la Universidad Católica.

En 1974 viajó a Inglaterra donde fue becado para especializarse en diseño teatral en la Opera Nacional de Londres. En su especialidad ha trabajado en ópera, ballet, teatro y televisión. Sus intervenciones más recientes han sido en las obras de teatro "Los compadritos", "Su lado flaco" y "Doña Ramona".



EDITH DEL CAMPO. Se formó en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y se perfeccionó en diseño teatral en el English National Opera Design Course, en Londres. Fue la escenógrafa de "La vida es sueño" y de "El rey se muere", en el Teatro de la Universidad Católica y del ballet "El lago de los cisnes" y de la ópera "Manon", en el Teatro Municipal.

Realizó el vestuario de la película "Julio comienza en Julio" y también ha trabajado como diseñadora de vestuario en programas de televisión del Canal 13.

Es profesora de diseño escenográfico y vestuario de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile.





**EL TEATRO TAMBIEN
AYUDA A LOS PUEBLOS
EN LA BUSQUEDA
DE LA VERDAD.**

**Radio
Cooperativa**